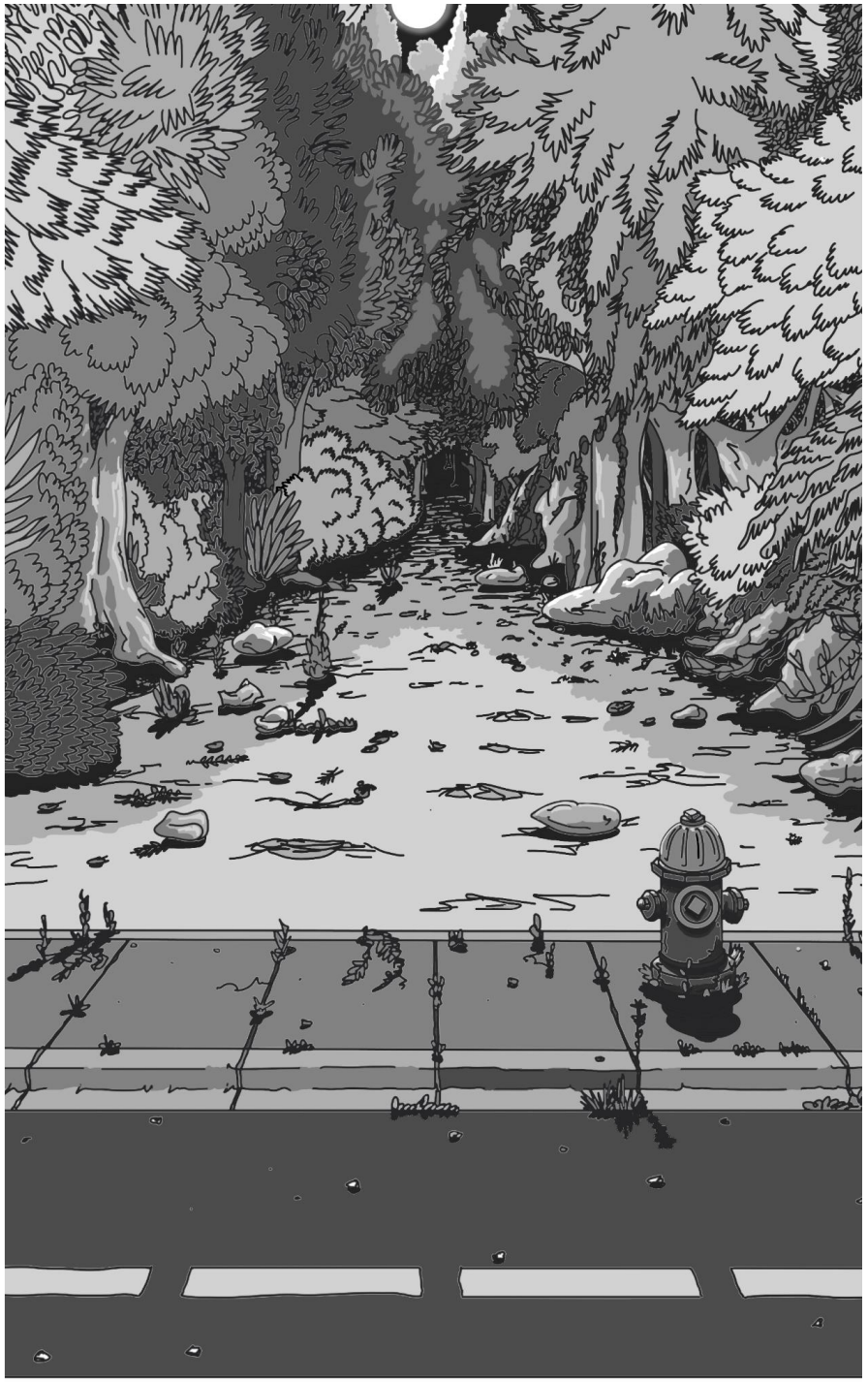
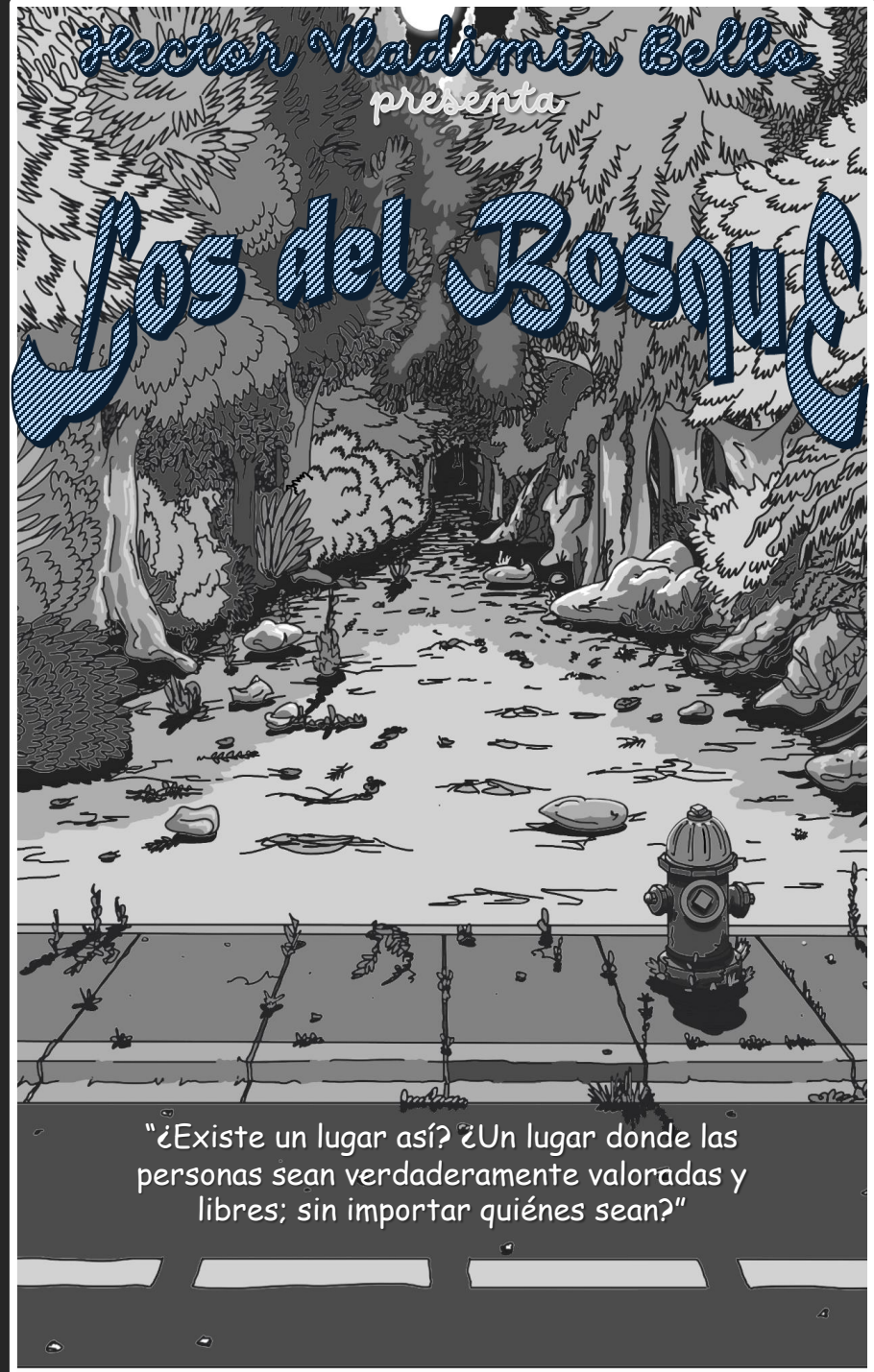
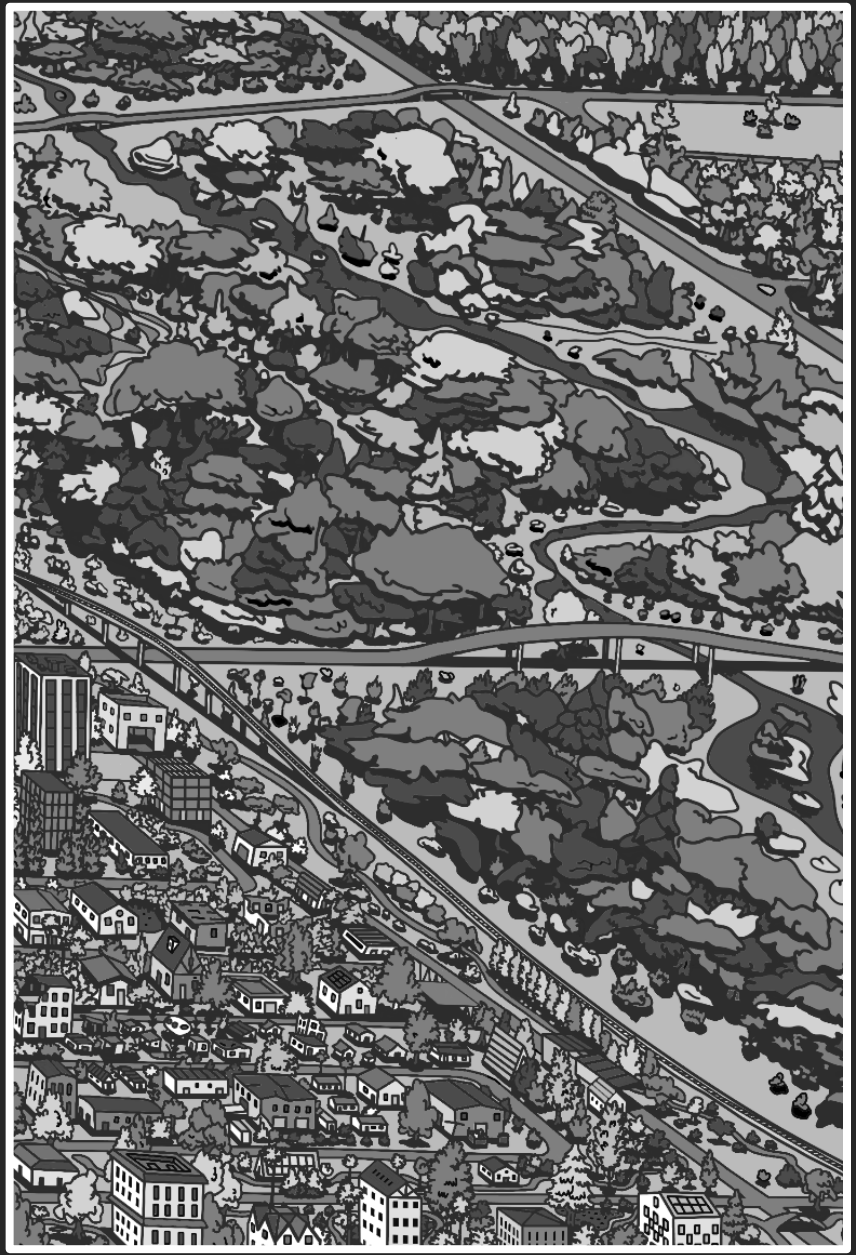
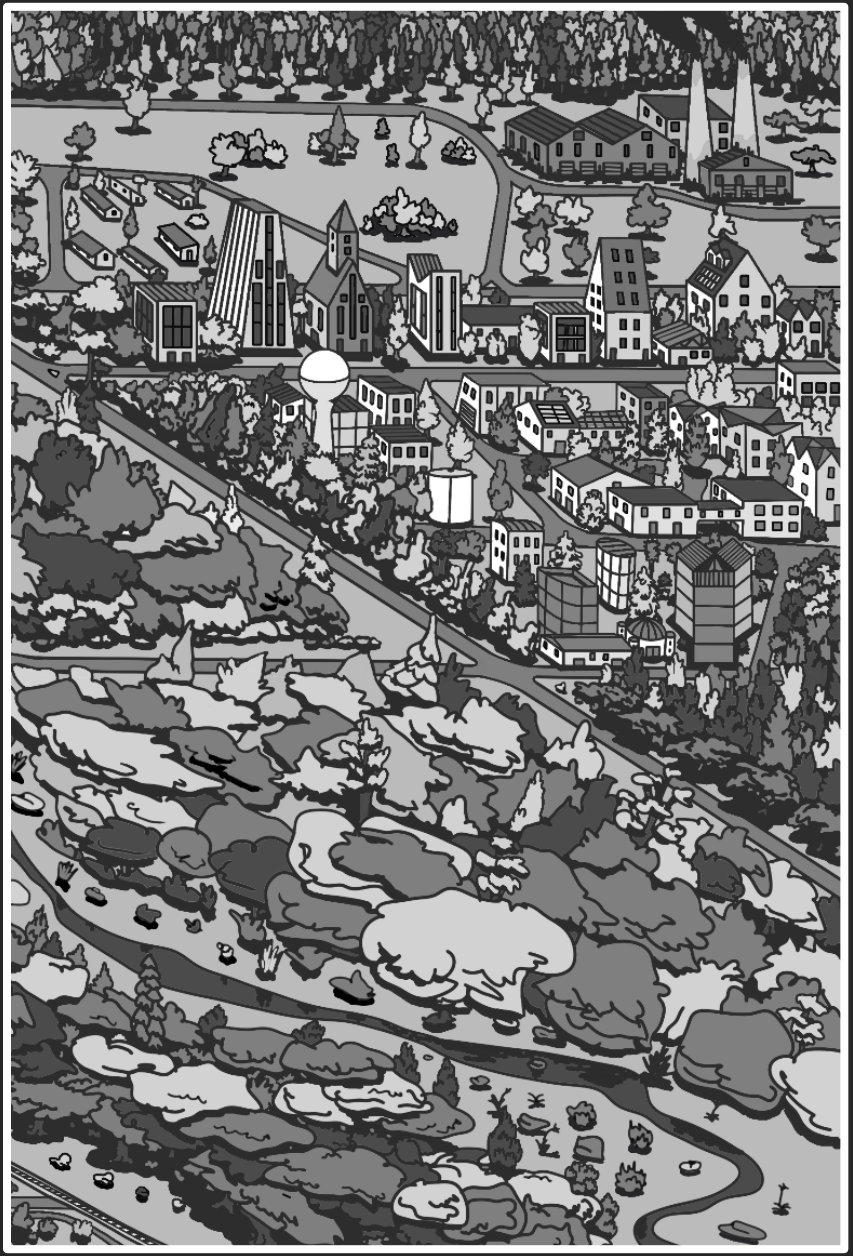


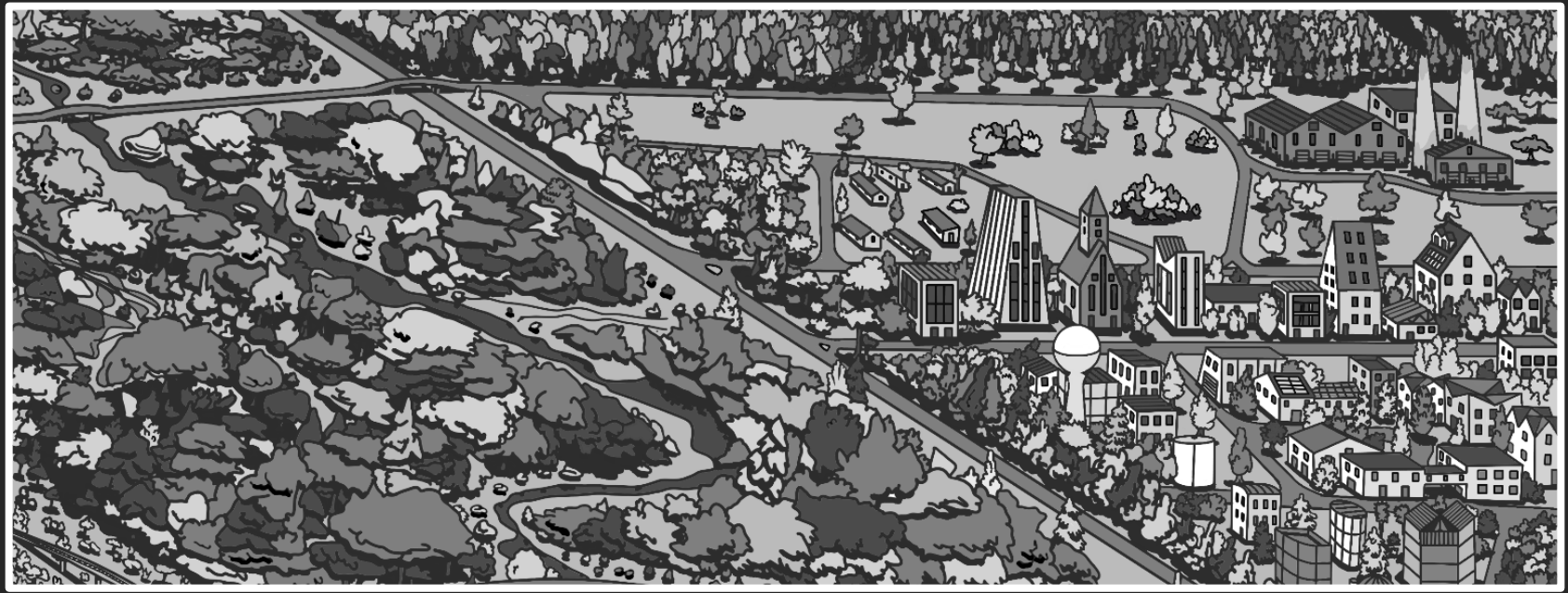

Hector Vladimir Bello
presenta
Los del Bosque
"¿Existe un lugar así? ¿Un lugar donde las personas sean verdaderamente valoradas y libres; sin importar quiénes sean?"



Ciudad Natal, Mayo de 2025. Es, en efecto, nuestro futuro aquí. Sin embargo, en esencia, no hemos cambiado lo suficiente en muchas generaciones. Sí, muchas cosas son más rápidas, automatizadas e informatizadas; pero en muchos otros aspectos podemos haberlo echo todo mucho mejor. En demasiados sentidos, vivimos de forma similar a como vivíamos hace un siglo. Con una vida diaria ineficiente y desperdicios de escasos recursos. Muchos vivimos con una baja calidad de vida. Demasiados nos agarramos de mentalidades retrasadas e insistimos en usar tecnologías ineficientes, contaminantes y dañinas. Ademas, descartamos el daño y el sufrimiento como algo inevitable; y fomentamos la violencia, la enfermedad y la miseria entre la mayoría de nosotros. Y, nos apoderamos de lo mas posible, en toda oportunidad.

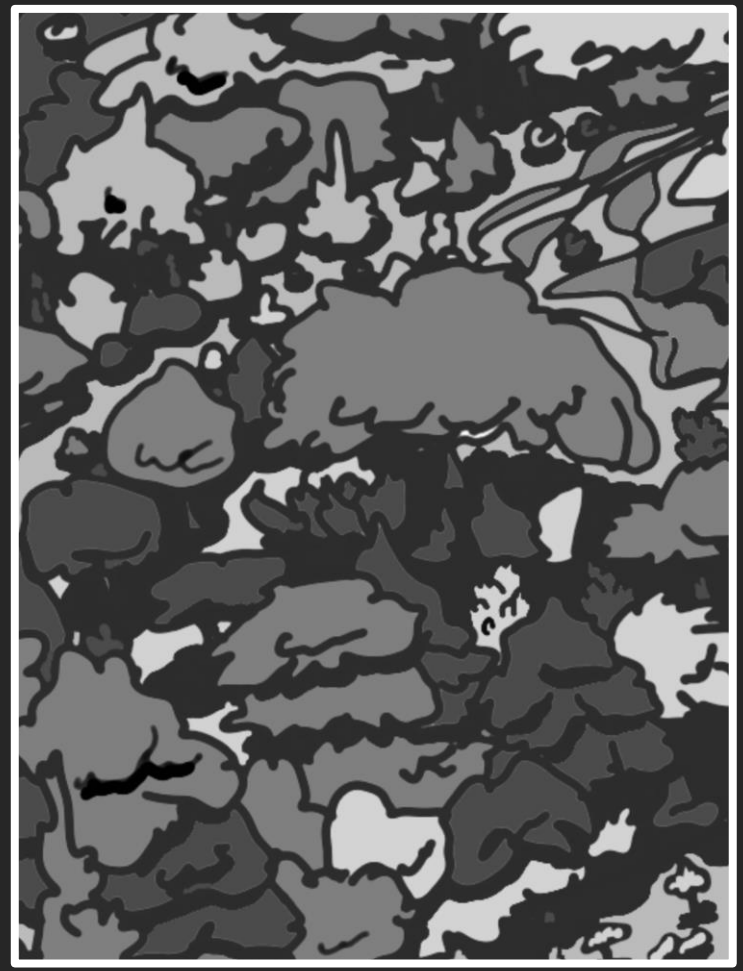
Nuestra economía, y nuestra política, prácticamente nos han fallado. Dejando a la gran mayoría sin voz y en situaciones estresantes y perjudiciales. Aun así, nos aferramos a estos métodos como si nuestra vida dependiera de ello. Luego, continuamos construyendo nuestras ciudades, pequeñas y grandes, expandiéndolas hacia afuera y hacia arriba; sin apenas tener en cuenta la eficiencia, el medio ambiente, los demás seres vivos o nuestra salud. En este proceso, propagamos nuestro estrés, nuestras enfermedades y la muerte a otras especies. Todo esto, mientras unos pocos acaparan recursos vitales, y luego exigen precios exorbitantes por ellos; agua, alimentos y atención médica.

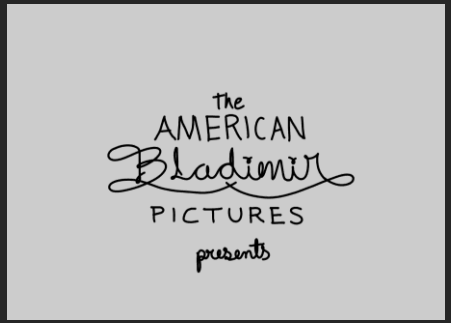




En Ciudad Natal, estamos sobreexplotando rápidamente la tierra, que de otro modo nos proporcionaría agua, alimentos y espacio. Además, la producción de alimentos y energía sigue siendo contaminante y elevadamente costosa. Aquí, cada persona debe pagar y pagar. Pagar o ser rechazado, ser enferma, quedarse sin hogar o pasar hambre. Y unos pocos exigen un estilo de vida muy específico para los otros, al que tratan de adoctrinar a través de las redes sociales, la televisión y las escuelas.

¿Existe otro camino, ya que hemos visto que es claramente perjudicial? ¿Hay quienes se hayan atrevido a decir «basta»?
Cuenta una leyenda que hay personas que viven felices y en secreto, al margen de este sistema rígido e implacable…



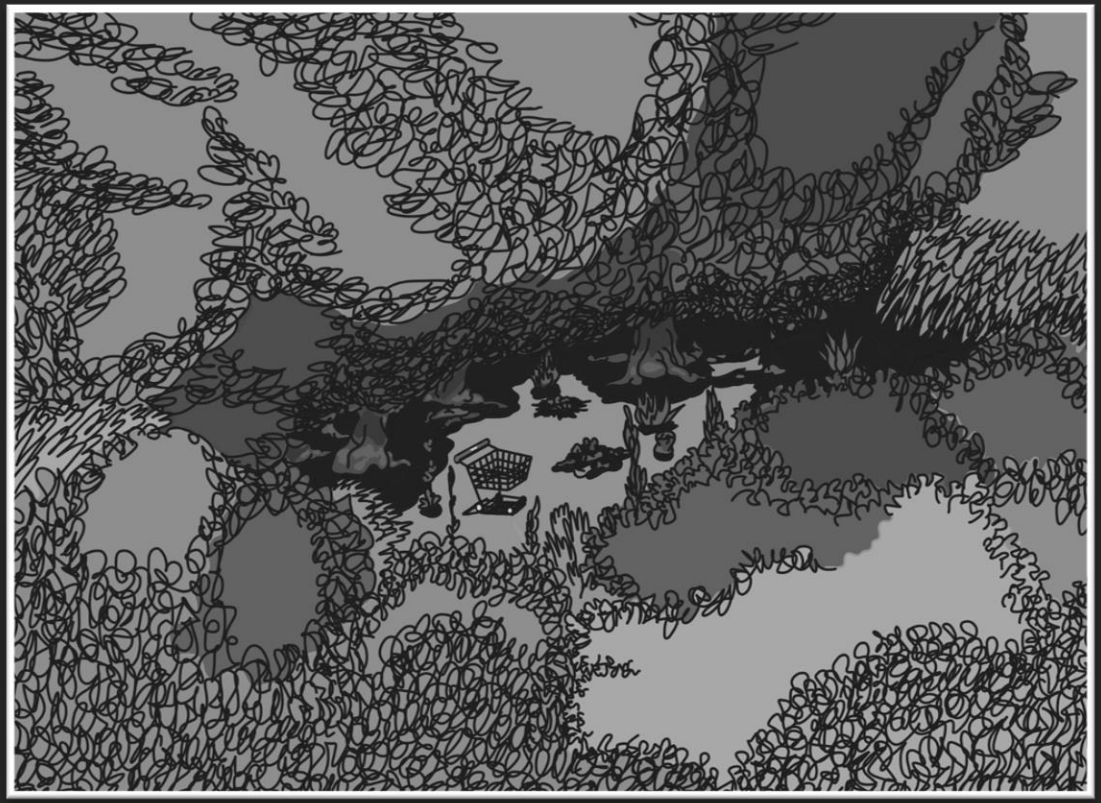

the
AMERICAN
Bladimir
PICTURES
presents

Los del Bosque

Historia e ilustraciones de
Héctor Vladimir Bello
Marzo – Mayo de 2025

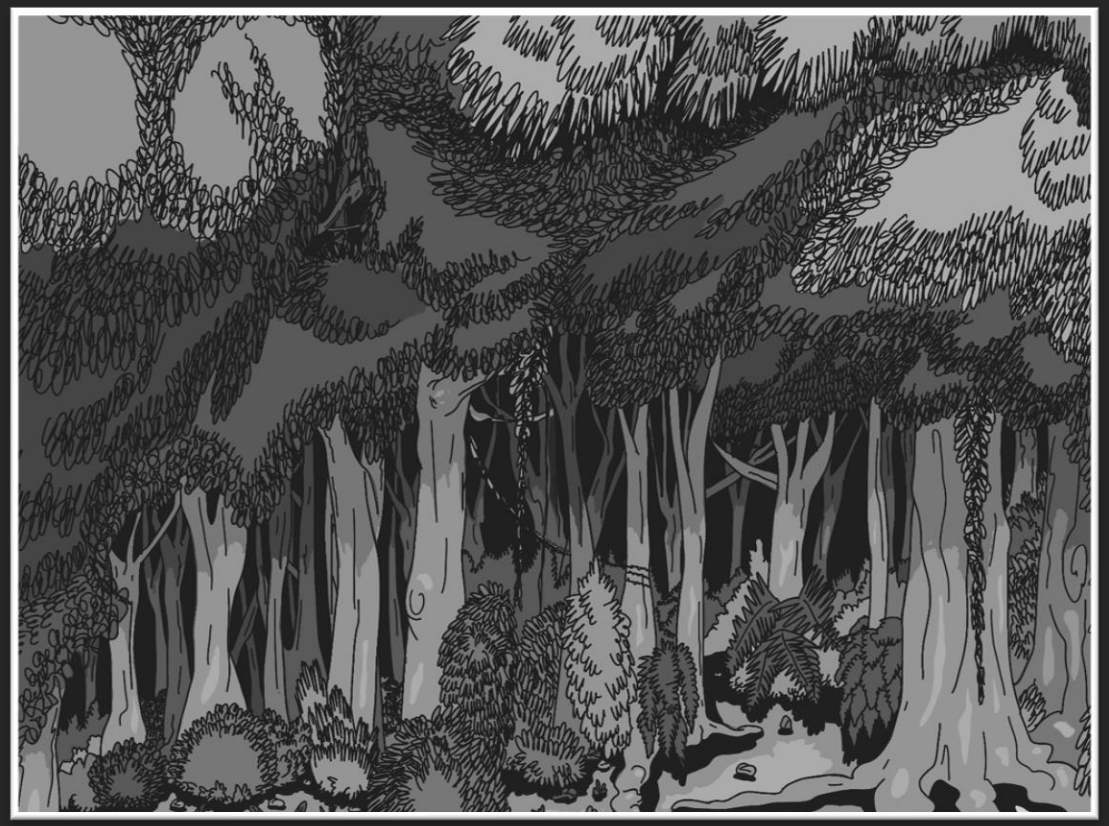
Llámennos "Los del bosque". Conocidos solo por la leyenda, donde hemos vivido aislados durante generaciones. Ustedes, no nosotros, eligieron separarse. Nosotros seguimos en el camino correcto. Ustedes, no nosotros, continúan la esclavitud y la destrucción. Nosotros elegimos la libertad y un mundo mejor. Vivimos a nuestra manera, en las tierras que pertenecen a todos los nacidos. No nos involucramos en sus vidas, pues siguen siendo seres truncados y violentos. Nos aventuramos entre ustedes, de vez en cuando, para compartir y aprender. Aunque con mucho cuidado de mantenernos fuera de su alcance.

Ustedes han cruelmente olvidado a muchos de los suyos, por lo que nuestro mundo crece a partir de aquellos a quienes llaman "los menospreciados". Sus maquinaciones dañinas han impulsado nuestras acciones audaces, y son ellas, no nosotros, las que podrían traerles la perdición. Nuestros ancianos recuerdan sus dolores, y nuestros jóvenes no saben nada de ustedes. Ustedes siguen siendo un mito, así como nosotros seguimos siendo su fantasía.



En Ciudad Natal, vivimos con un ritmo de vida tan ajetreado que no nos damos cuenta de las cosas que tenemos por delante. La presión social nos mantiene constantemente centrados en ganar dinero, “salir adelante”, e impresionar a los demás.

Pero, quizás pocos se han aprovechado de la enfermiza distracción de la mayoría. Y de alguna manera se han liberado de nuestras ataduras económicas y sociales, todo en secreto.



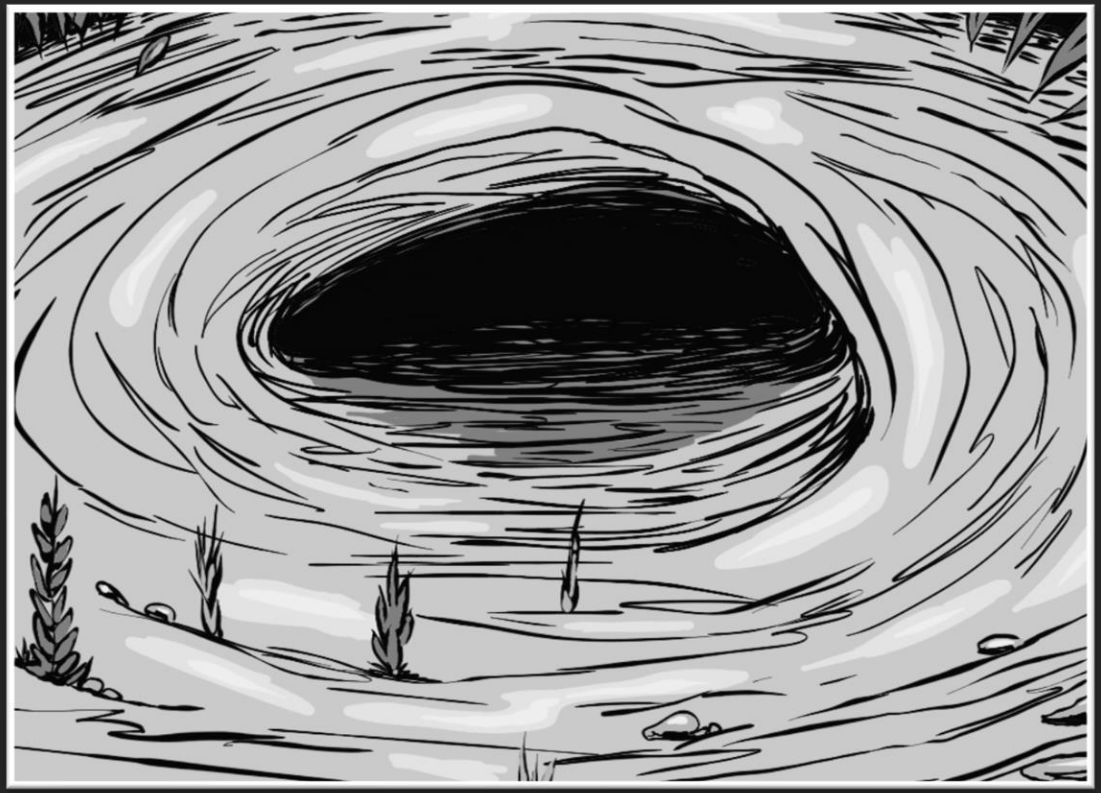
A pesar de la apariencia de congestion, Cuidad Natal sigue estando poco poblada. Vastos terrenos y bosques permanecen intactos, en las afueras del pueblo, y bordando el rio.

Quizás “ellos” hayan ocupado muchos de estos espacios, que la mayoría de nosotros consideramos demasiado alejados, salvajes, e incómodos.

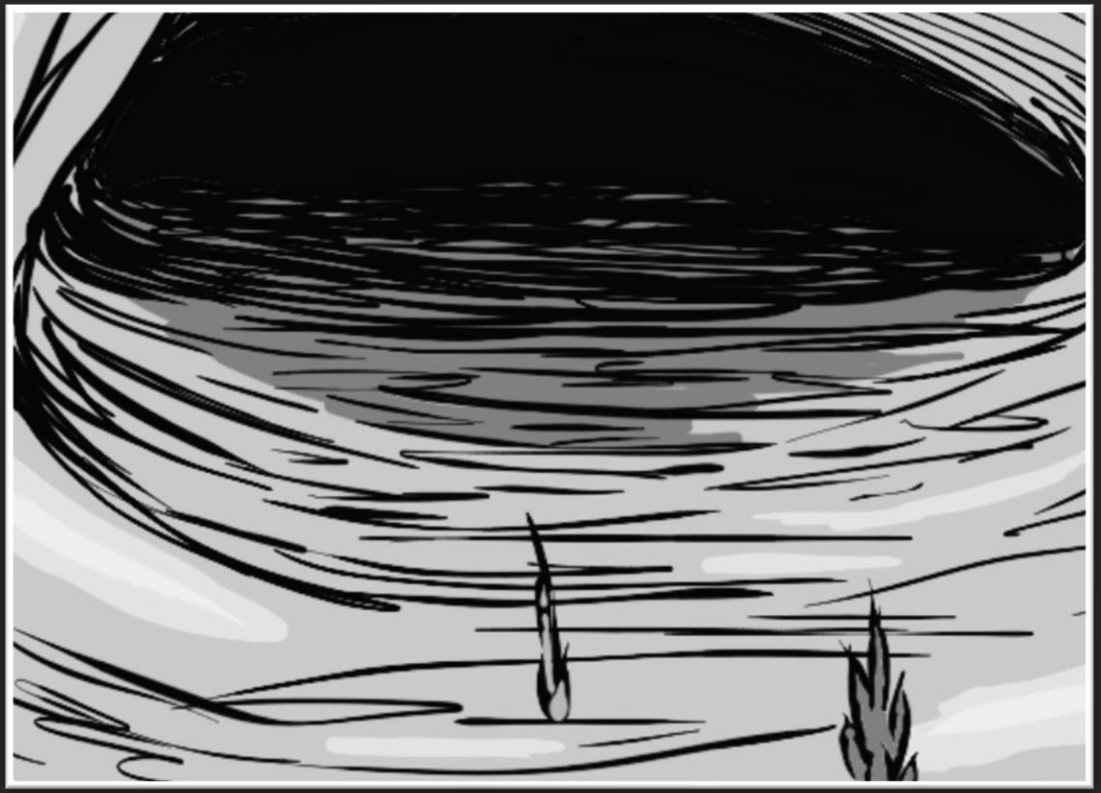
Quizás, “ellos” viven libres, en lo profundo de los bosques de Cuidad Natal. Y hasta en los bosques de la mayoría de los demás pueblos alrrededor.

Yo, cuando camino por las afueras boscosas de Cuidad Natal, a menudo me quedo mirando los senderos oscuros y me pregunto: “¿Existe un lugar así? ¿Un lugar donde las personas sean verdaderamente valoradas y libres; sin importar quiénes sean?”

Un lugar completamente inaccesible para los injustos, malintencionados, violentos, codiciosos, egoístas y maliciosos. Un lugar al que solo pueden llegar los más bondadosos, desinteresados, valientes, justos, confiados y comprensivos entre nosotros.



¡Caramba, si existiera un lugar así, sería un peligro para sus habitantes si los malvados llegaran hasta él! Estoy seguro que lo protegerían bien. De alguna manera…

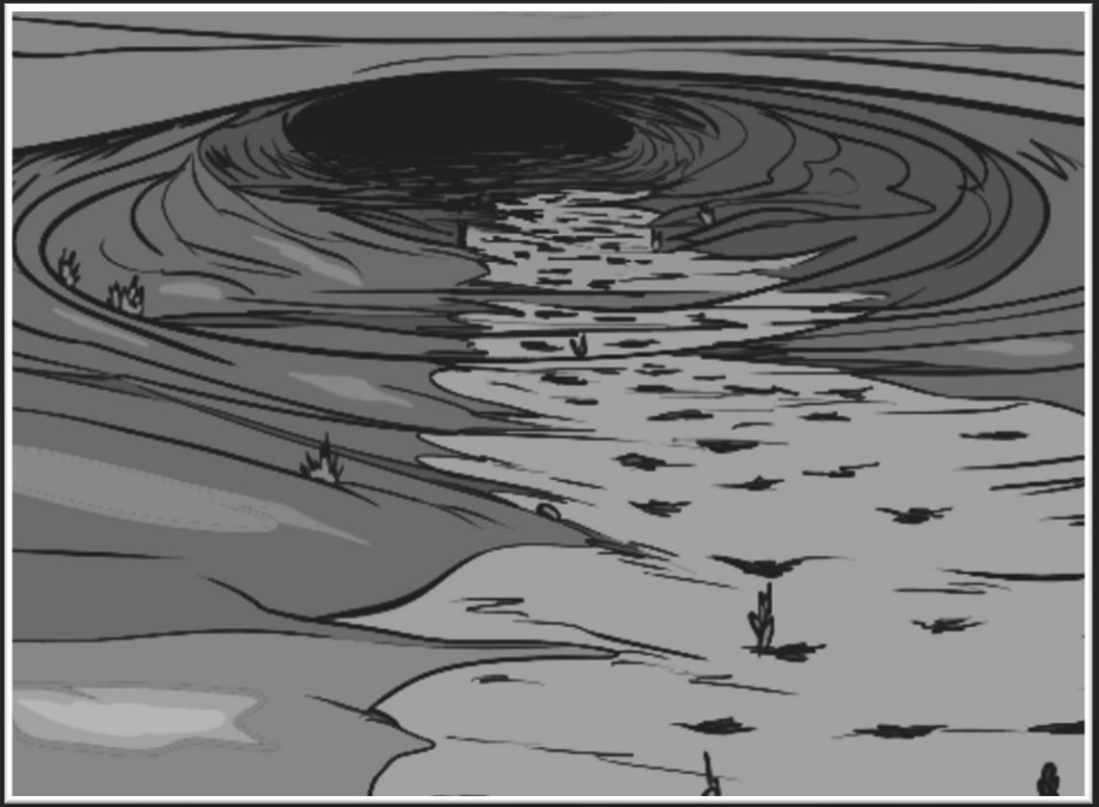


Quizás, separarían ese lugar con el mayor temor de los malvados. Quizás con varias barreras de ese tipo.

La distancia disgustará a los perezosos; la incomodidad mantendrá a los pretenciosos en casa; y la oscuridad alejará a los temerosos.

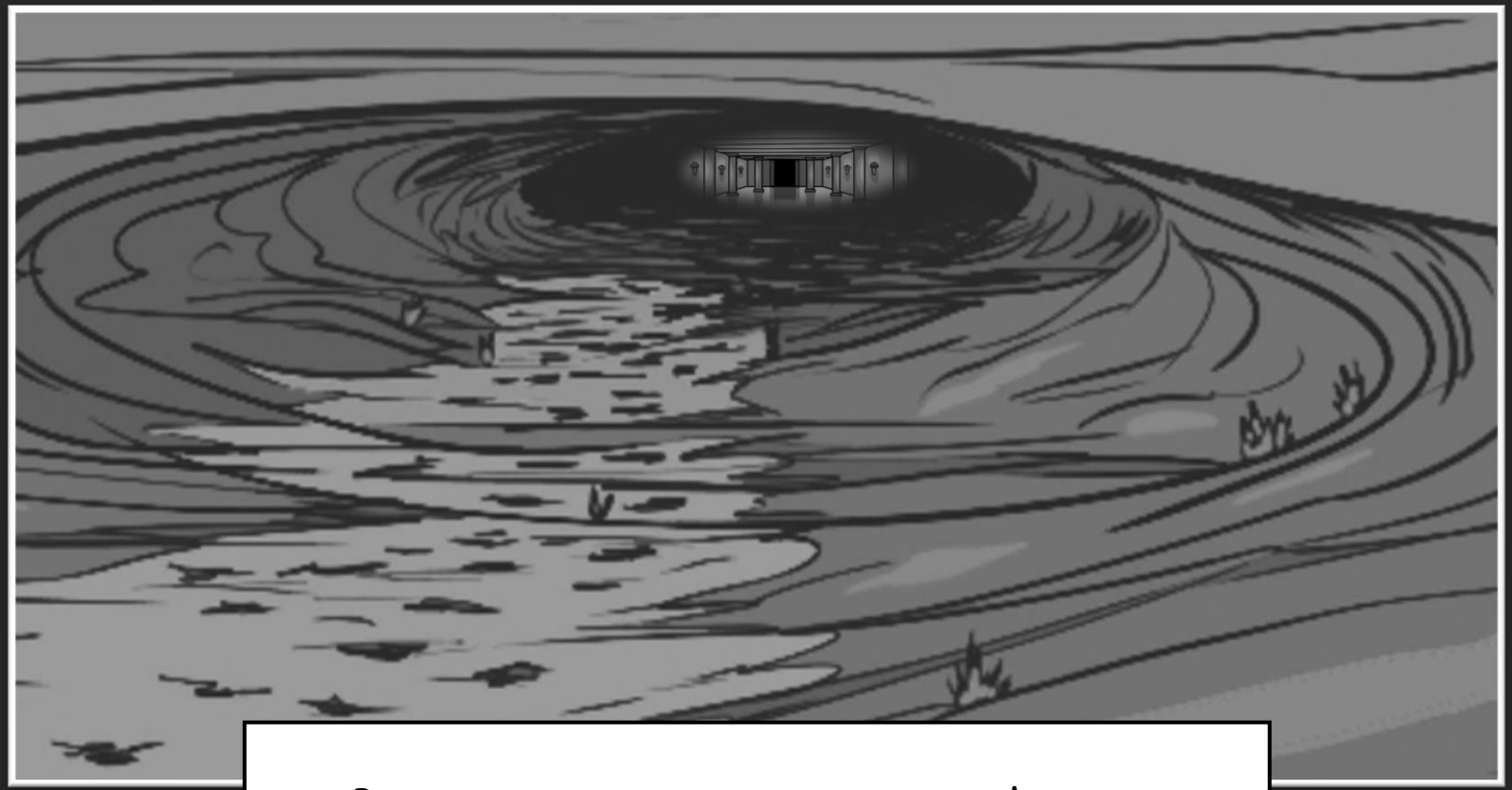
Puede que “ellos” utilicen estas barreras para mantener alejados a todos los “no preparados”.

¡Una caminata ardua será suficiente! Sí, a través de cuevas infestadas de lodo frio, húmedo y hasta el pecho de profundo. Atravesando zonas donde tendrás que reptar como una serpiente, o arrastrarte como un lagarto.



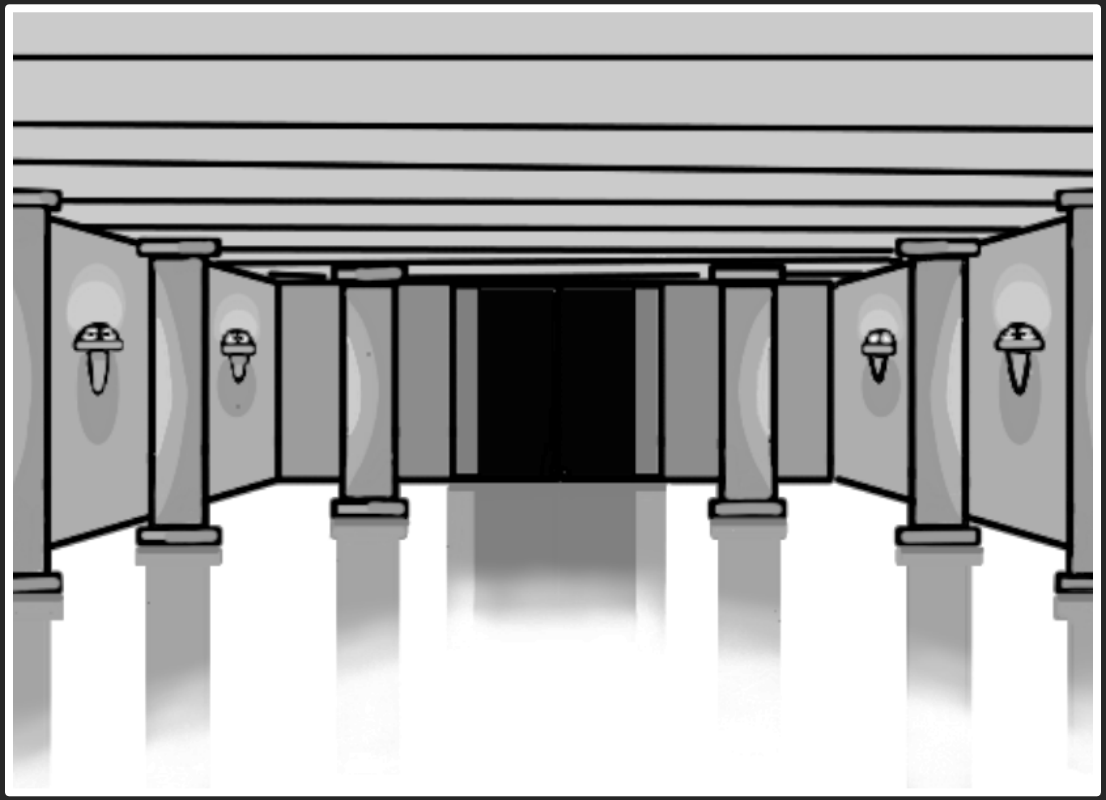
Tan oscuro como el ónix, donde la luz artificial solo revela el polvo a pocos pasos delante de ti, y tal vez te permite esquivar alimañas voladoras, serpientes que saltan y arañas que se balancean.

Y quizás, después de varios kilómetros de esta "caminata ciega de fe", si no te equivocas de camino, puedas vislumbrar una luz en la distancia.



Para entonces, seguramente exhausta, sedienta y hambrienta, puede que no estés segura de que «lo que ves» sea real.

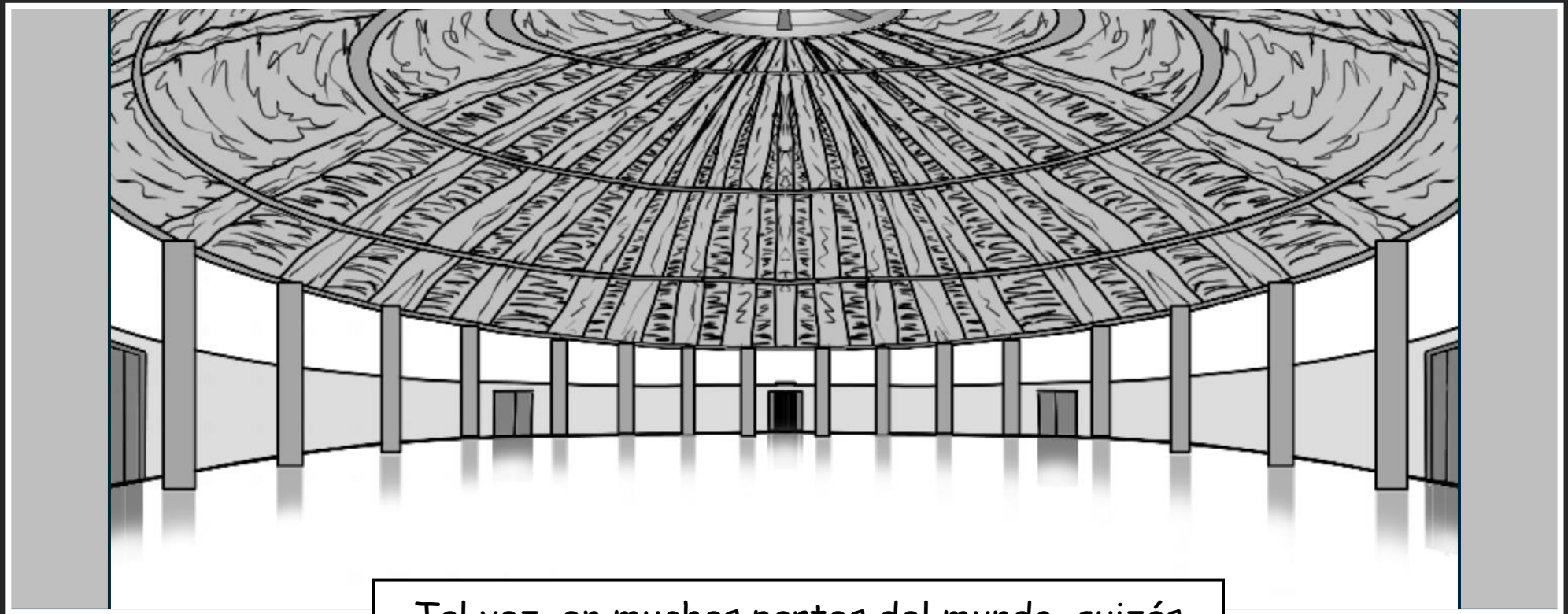
Quizás, aquellos pocos que decidan no dar la vuelta, se encuentren con un lugar que grite «punto de no retorno». Sin guardias, sin cámaras, sin sistema de seguridad que los salve de lo que puedan presenciar.



Quizás, este lugar te dé la bienvenida. Si sospechan que estás entre “los pocos” que vinieron por “las razones correctas”.

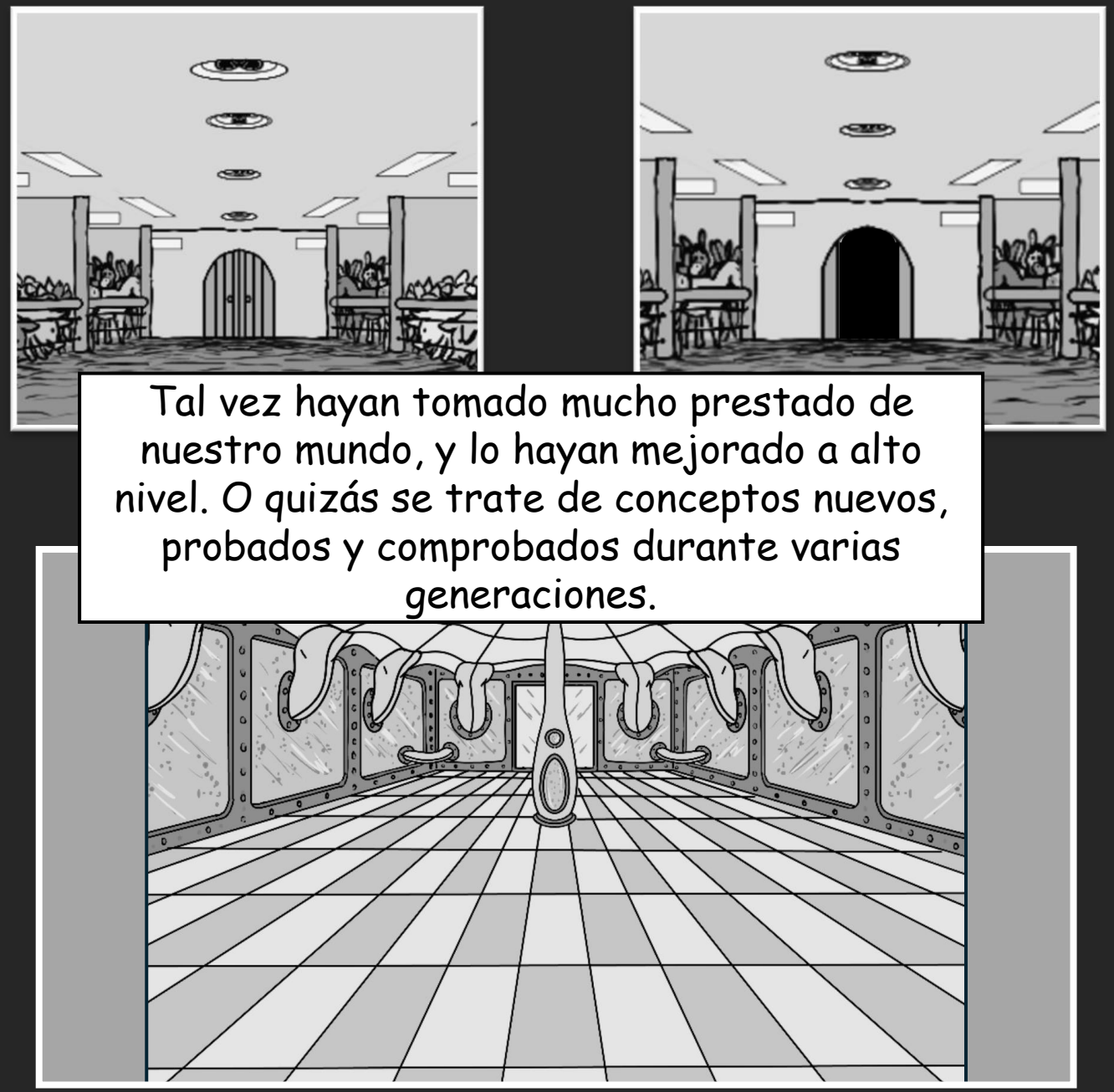
"¿Cómo vivirían esas personas? ¿Hasta qué punto pueden ser diferentes? ¿En realidad viven mejor? ¿Están más atrasadas o avanzadas?" Las preguntas serían demasiadas. Pero una quizá sea la más importante: ¿Cómo viviré yo aquí?

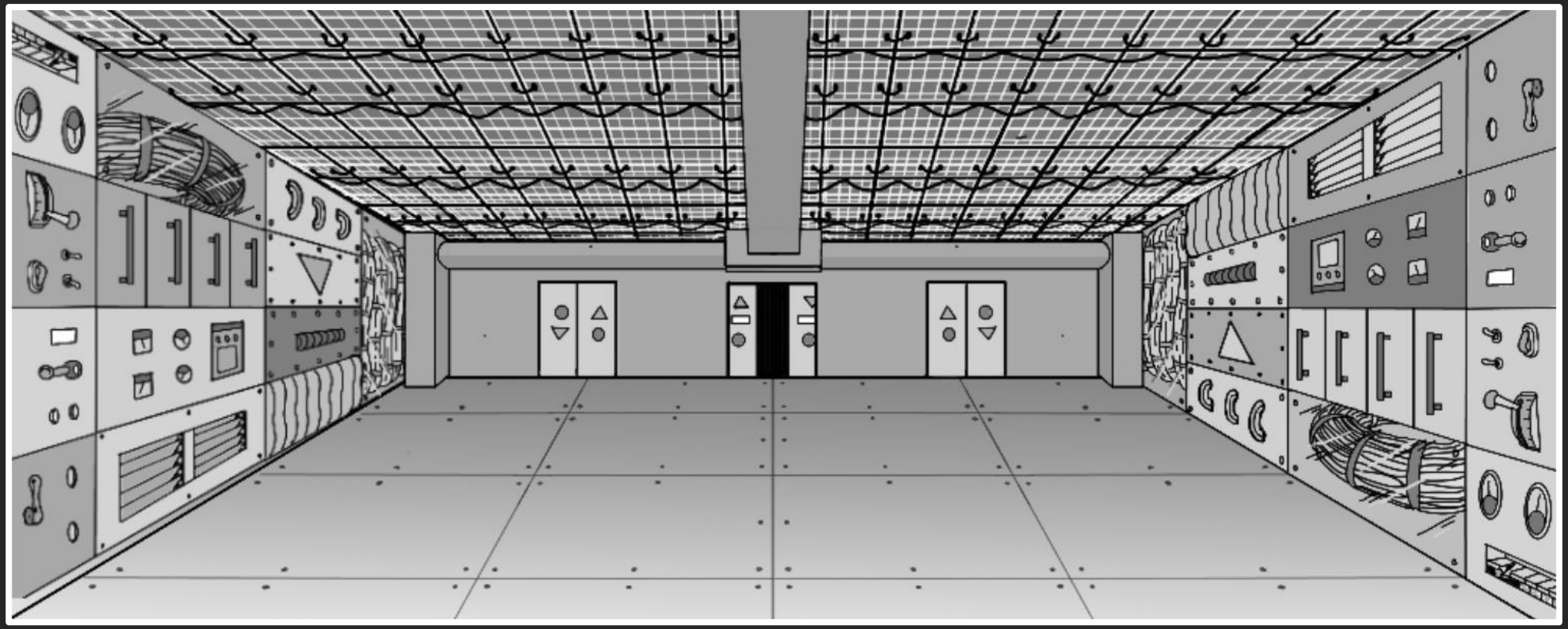
Puede que nunca lleguemos a conocer ese lugar o a esas personas. Pero, quién sabe, tal vez por casualidad, podríamos encontrar alguna pista para empezar a responder a muchas de estas preguntas.



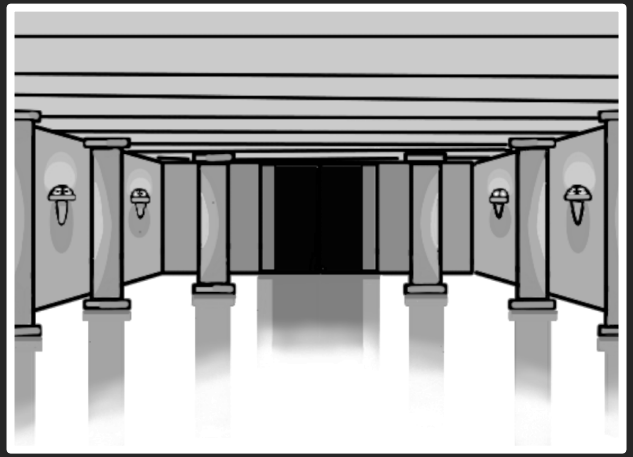
Tal vez, en muchas partes del mundo, quizás cerca de tu pueblo, “ellos” hayan alcanzado altos niveles de sofisticación, tecnología, gestión de sus recursos y demás. O tal vez no, optando en cambio por un estilo de vida más sencillo.

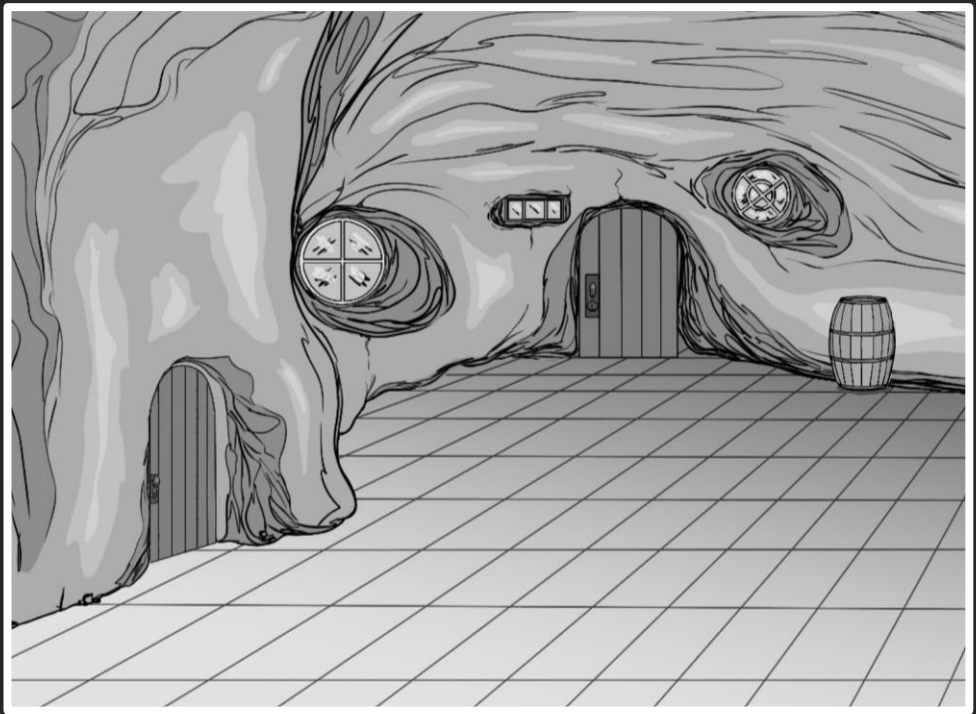
Produciendo de forma eficiente y compartiendo libremente lo que necesitan, y nada más.


Tal vez hayan tomado mucho prestado de nuestro mundo, y lo hayan mejorado a alto nivel. O quizás se trate de conceptos nuevos, probados y comprobados durante varias generaciones.



El agua, los alimentos, las telecomunicaciones, el transporte, las energías renovables y otros recursos; quizás pueden gestionarse con niveles de eficiencia increíbles. Tal vez hayan descubierto un sistema social que permite un desarrollo rápido y ventajoso.





Tal vez “dentro”; hay muchas familias, muchas culturas, muchos pueblos que viven en armonía. Áreas que se ramifican y distribuyen a través de una compleja red de comunidades; bajo tierra y sobre ella.

Si existe un lugar así, seguro que es estupendo. Tranquilo, limpio, cómodo y seguro. Un lugar diseñado para el bienestar óptimo de todos.

Un lugar donde cerrar la puerta con llave es opcional, y donde a la mayoría le importa mas lo que de verdad tiene valor…

…Familia, amistad, comunidad, unidad.

¿Cómo serían esas personas? ¿Cómo se comportarían? ¿Cómo se llamarían a sí mismas?

Z

Y

En forma democrática, ayúdame a nombrar estos personajes. Puedes hacerlo al final de la historia.

En forma democrática, ayúdame a nombrar estos personajes. Puedes hacerlo al final de la historia.

En forma democrática, ayúdame a nombrar estos personajes. Puedes hacerlo al final de la historia.

¡Qué alegría compartir una comida con semejante grupo! Que las bendiciones sigan llegando a esta cueva.
Sí, papá, siempre nos alegra que te unas a nosotros.
¡Y la cueva de mi amiga Ana también!
Por supuesto!

¡Ah, sí! Somos felices. Pero no siempre fueron los tiempos felices. ¿Sabes? Bueno, hoy tengo una historia que contarles…
!?

Hay una vieja historia sobre un mundo muy lejano, donde la gente vive de forma muy diferente a nosotros…
¡Ay, caramba, allá vamos…!
…la codicia, el egoísmo, la violencia y el daño eran la orden del día…
…la gente trabajaba largas jornadas, los jóvenes eran enviados a instituciones educativas superpobladas, y muchas familias se desintegraban con frecuencia.
¿Qué es el "trabajo"? ¿Y a qué te refieres con: "desintegraban"?
Bueno, ese mundo priorizó las cosas equivocadas, y demasiadas familias se vieron sobrecargadas de trabajo y actividades dañinas, donde se sentían infelices. Y muchos miembros de la familia recurrieron a comportamientos destructivos: avaricia, crimen, drogas…

¿Qué son la "avaricia", el "crimen" y las "drogas", abuelo?

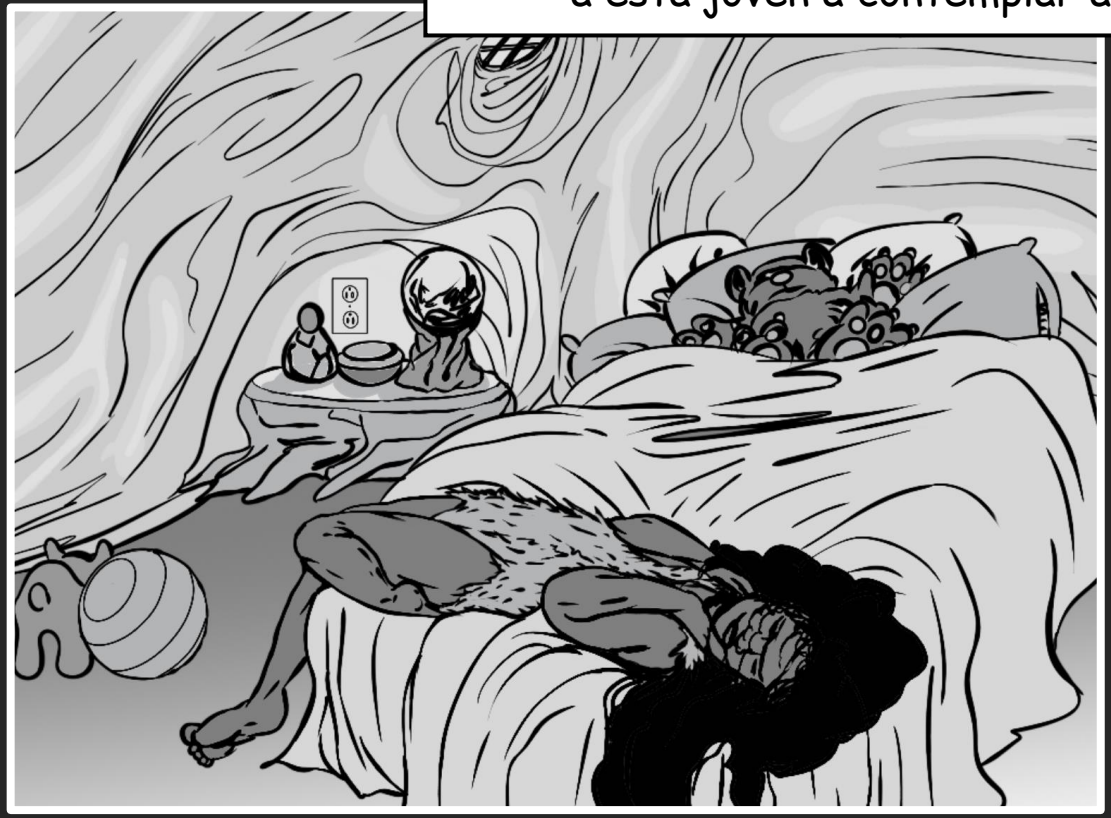
Allí, muchos sufrieron porque tenían poco para cubrir incluso sus necesidades básicas. Algunos casi no tenían acceso a refugio ni a médicos, y sufrían estrés innecesario.

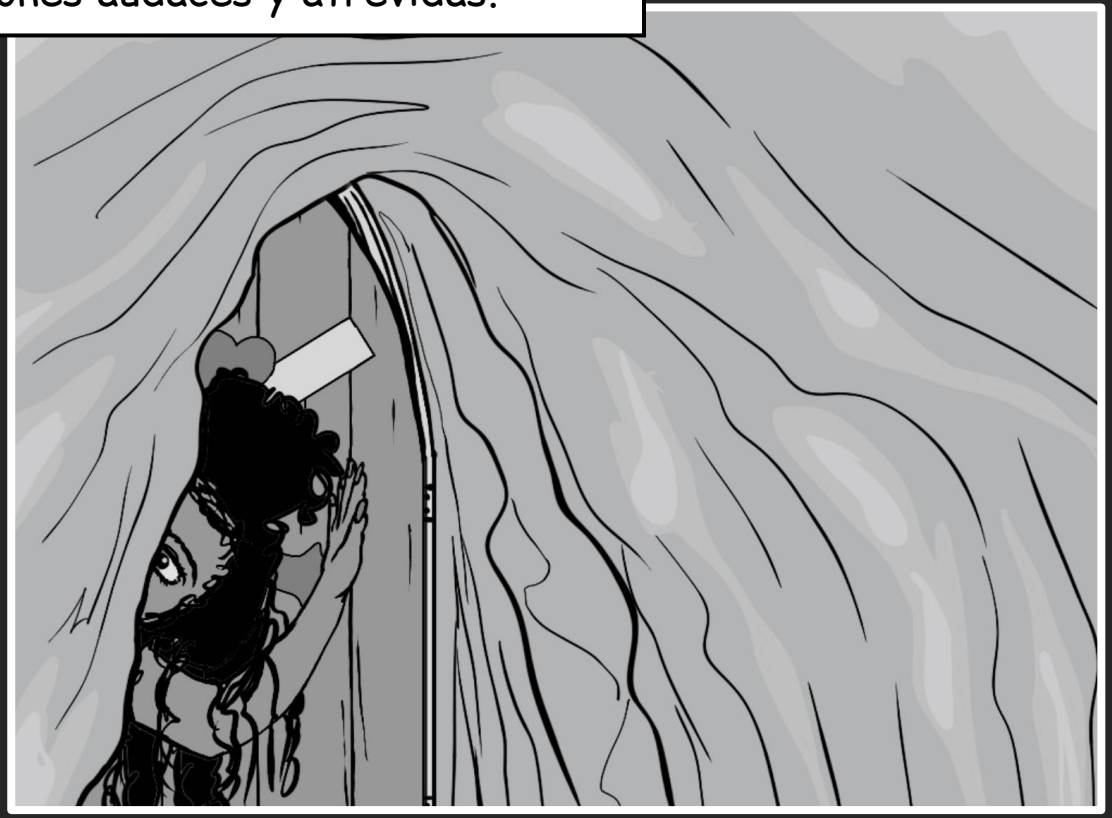
Mientras otros acaparaban demasiado y se aprovechaban de la desfortuna de los otros. Y ese mundo no veía nada malo en ello. Como resultado, muchísimas personas sufrieron escasez, enfermedad e infelicidad.

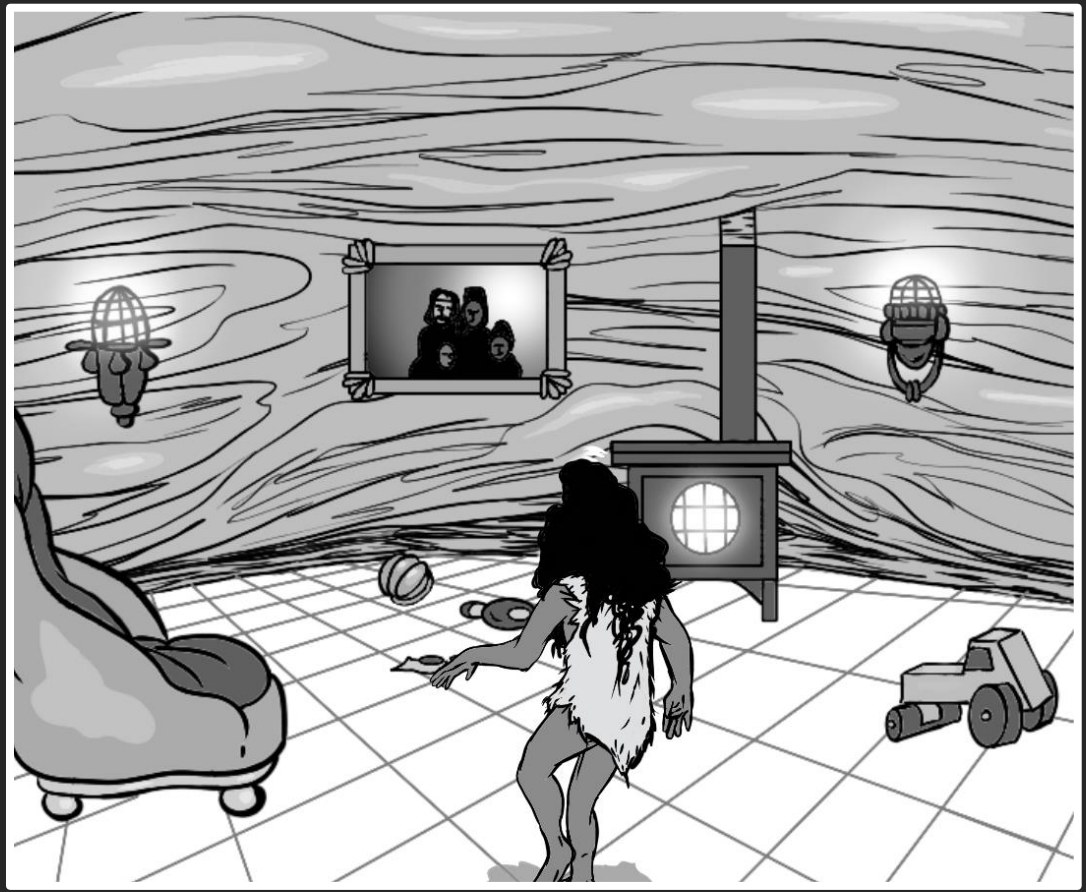
Bueno, mi esposa y yo vamos a dar por terminada la sesión. Creo que los niños ya han tenido suficiente cuento como para soñar despiertos. ¿Qué les parece si continuamos mañana?
De acuerdo, pequeña, vamos a dormir.
Por supuesto, siempre dispuesto a compartir!
¿Ese mundo sigue existiendo abuelo?

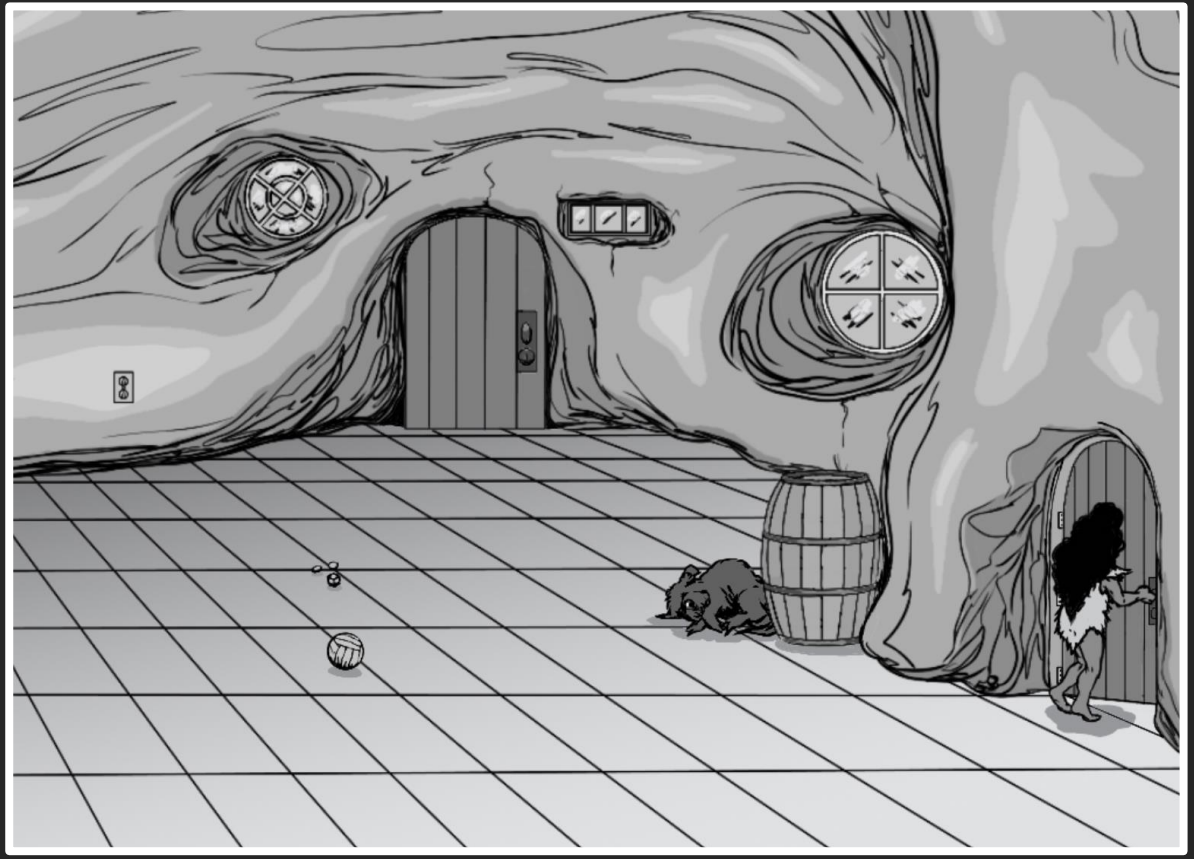
Bueno, señor Jorge el Curioso, vamos a la cama. Mañana toca ir de compras al centro.
¡Buenas noches, chicos! ¡Que descansen bien!

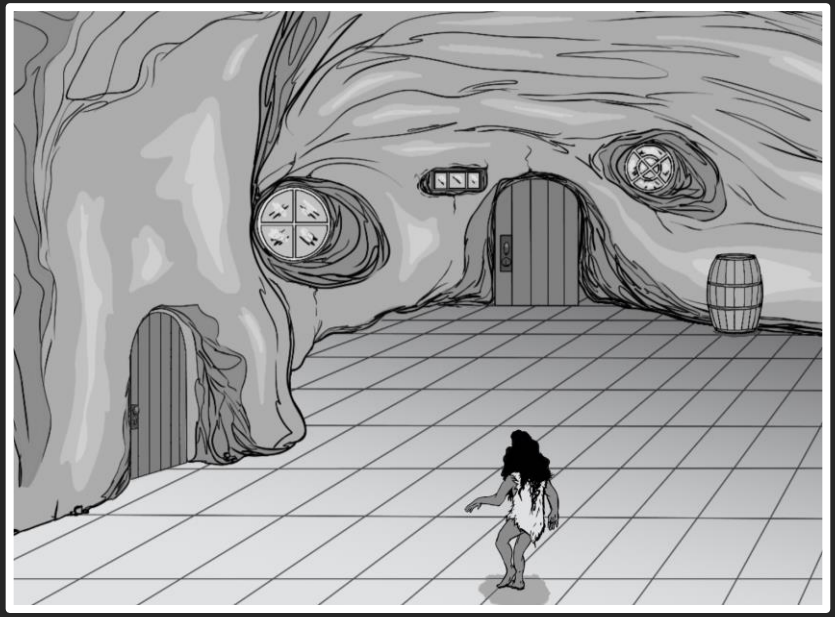
Esa noche, un miembro inesperado de la familia se vio inmersa en pensamientos y fantasías. Tal vez la historia del abuelo tuvo algo que ver con esto. Quizás otros acontecimientos también impulsaron a esta joven a contemplar acciones audaces y atrevidas.

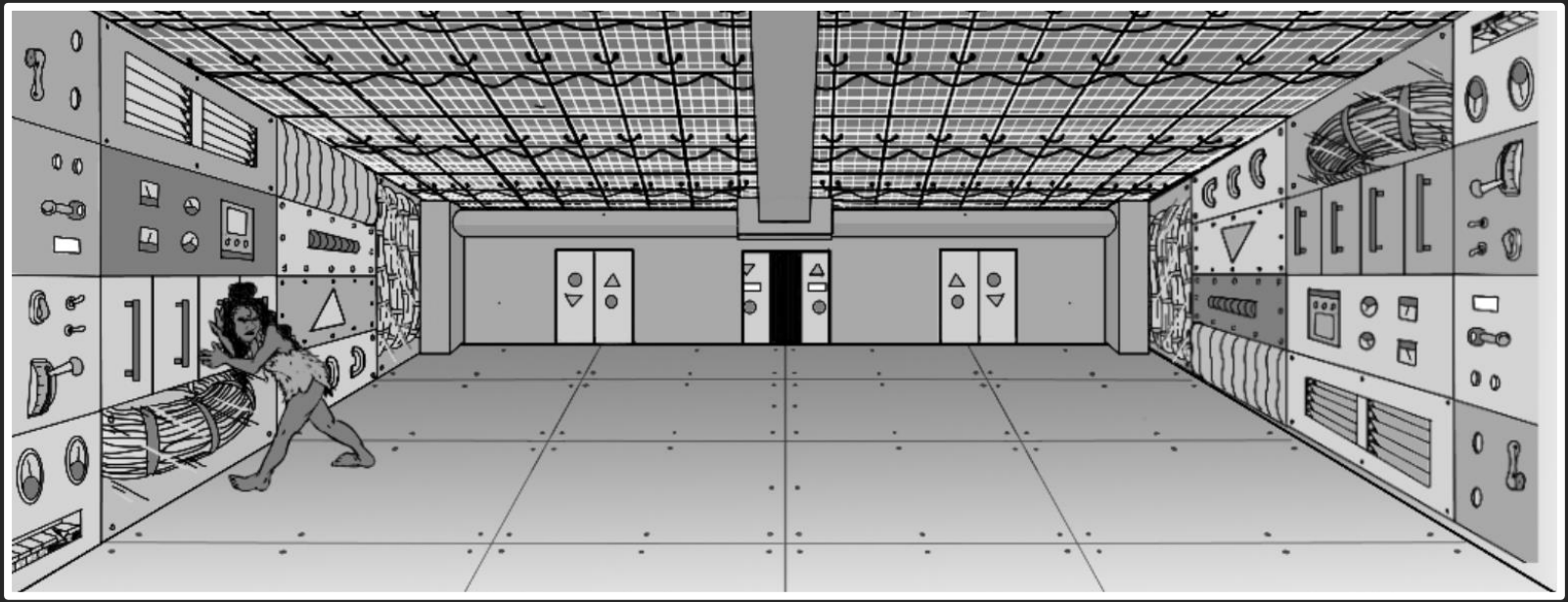


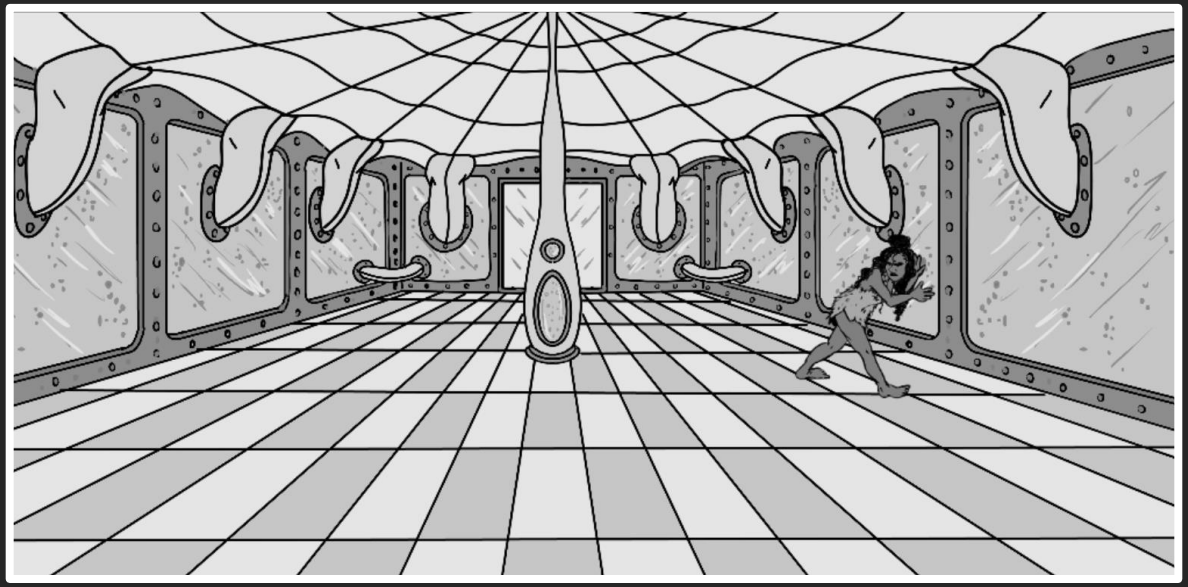


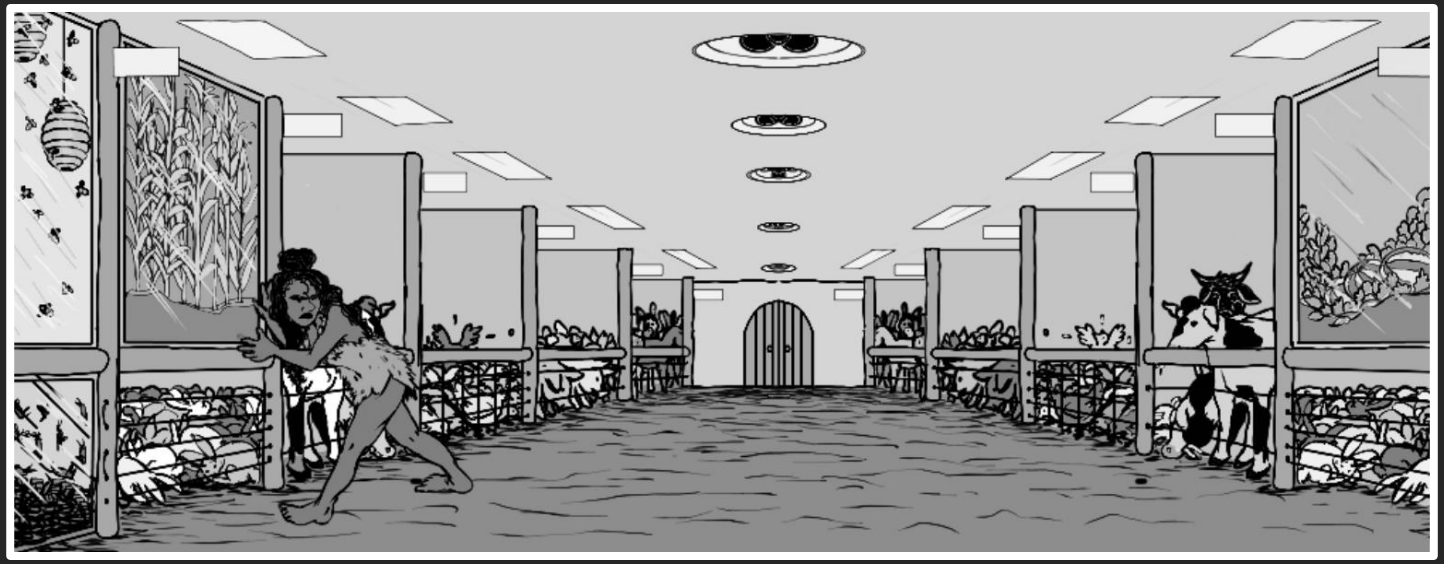


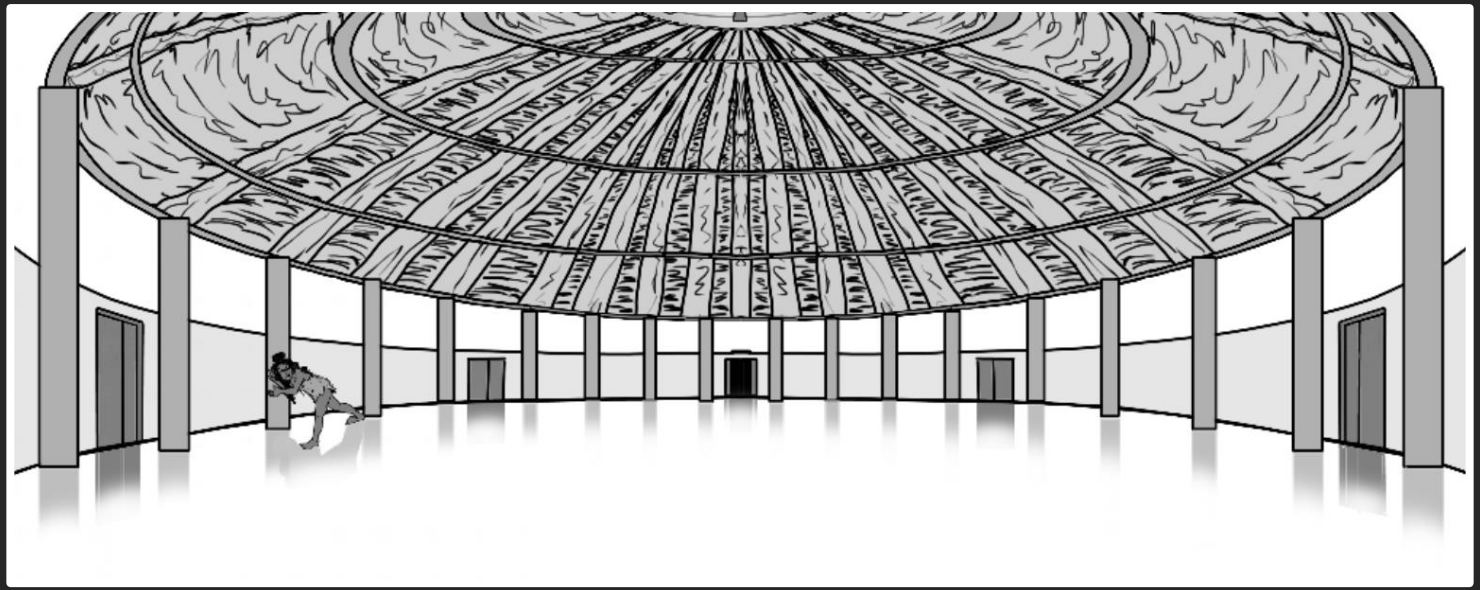




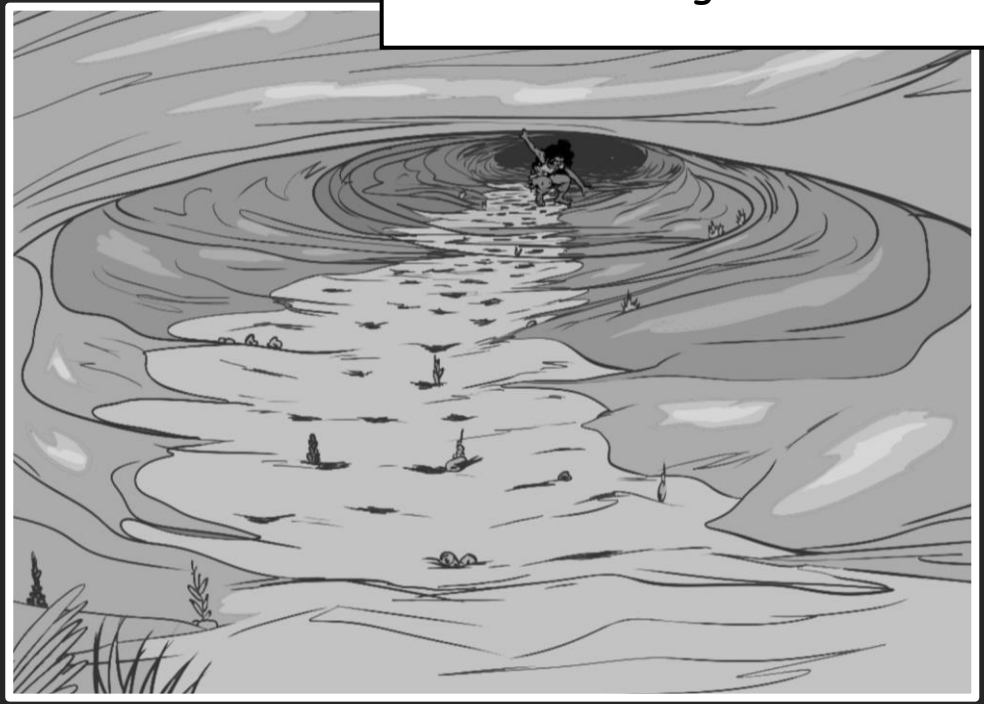


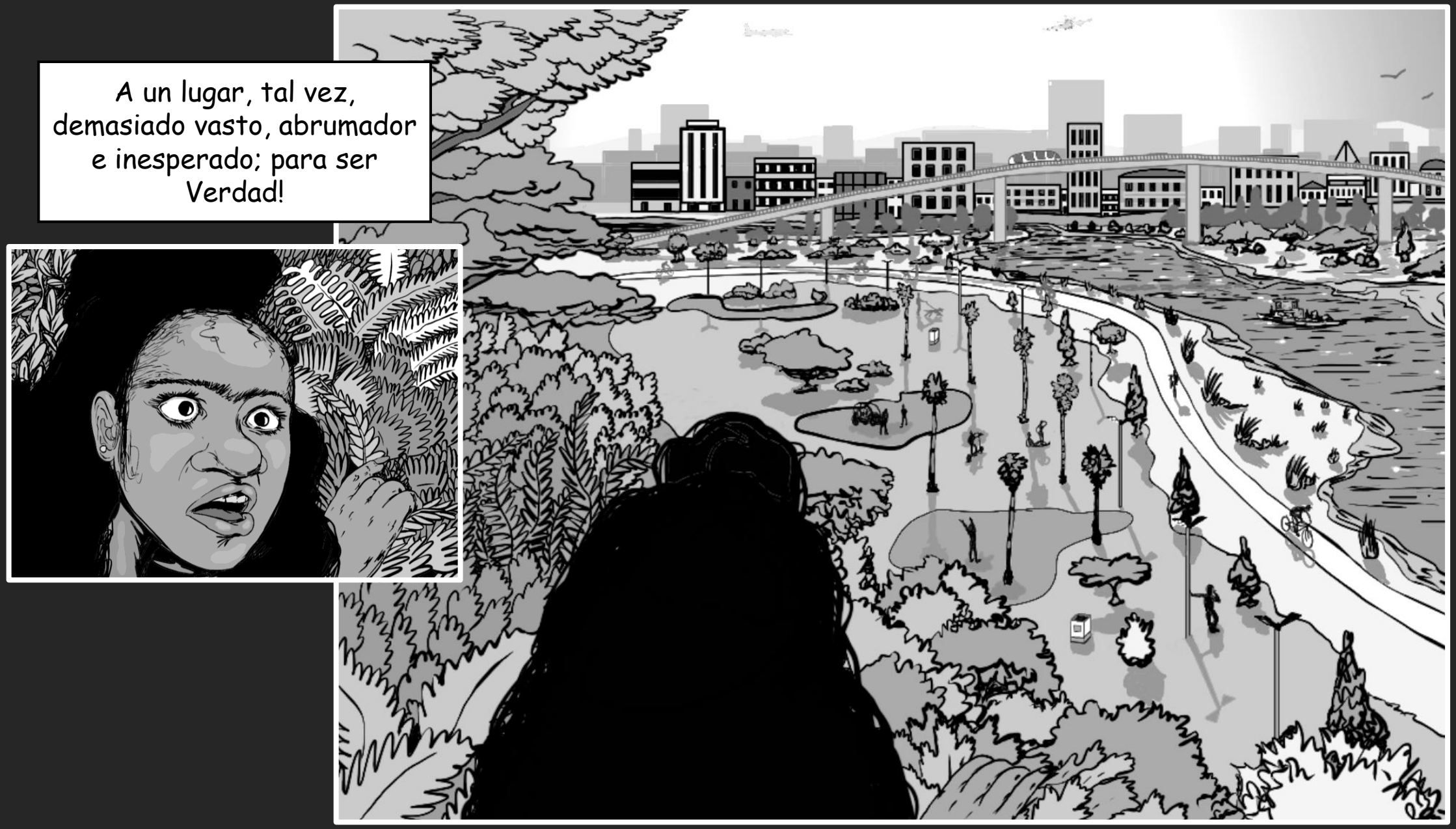






El impulso, desconocido e intenso, fue suficiente para llevar a esta joven a recorrer muchos kilómetros de aventura, hasta un lugar totalmente desconocido y nuevo.

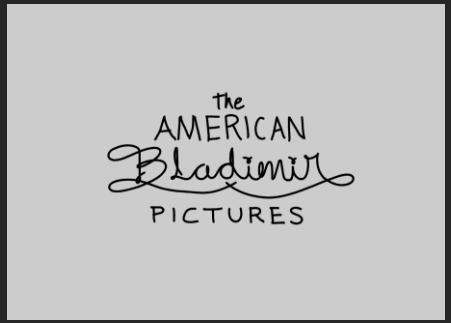



A un lugar, tal vez, demasiado vasto, abrumador e inesperado; para ser Verdad!

Los del Bosque

Continuará…

Gracias!

Historia e ilustraciones de
Héctor Vladimir Bello

Presentado
por